

Misión en los ríos

Textos: Manuel Loro Jover (Colombia)
Fotos: Manuel García Candela (Venezuela)

Después de vivir unos años en España, moviéndose en AVE o por autopistas, cuando uno llega al Amazonas y tiene que moverse por los ríos para visitar a las comunidades siente...

- que ha llegado a otro mundo donde no te riges por el reloj sino por la luz sol,
- que tu seguridad no esta basada en unos sofisticados sistemas sino que está en las manos de Dios, pues si te “employas” en mitad del río en una duna, o sales por tus propios medios o esperas a tener la suerte que alguien pase y te eche una mano,
- que la inmediatez de las noticias no va por vía digital, sino de boca a boca,
- que eso de quedar tal día a tal hora se hace elástico, y no hay problema por ello.



Las dificultades de comunicación crean problemas para el desarrollo de las poblaciones locales como son....

- imposibilidad de competir en los precios con los productos que llegan por carretera a las ciudades; moverse por el río es muy caro,
- para realizar cualquier construcción, arreglo de motores de cualquier tipo, etc., tienes que esperar semanas hasta conseguir las piezas y los materiales, y por supuesto pagarlos mucho más caros que en la ciudad,
- el riesgo de enfermarte de urgencia o tener algún accidente que sea necesario el traslado a un hospital de la ciudad, las lanchas, sólo se mueven durante las horas de luz,
- la única opción es la economía de subsistencia o meterse en el cultivo de la coca o elaboración de la pasta de coca,
- son pocos que por opción quedan en los pueblos, si tienen la posibilidad de irse hacia la ciudad, abandonan la zona, en busca de más servicios, y eso que se ha dado en llamar “calidad de vida”.

del Amazonas



También crea dificultades a la hora de crear y hacer la comunidad cristiana como por ejemplo....

- el no poder tener una presencia frecuente en tantas comunidades debido a las dificultades de comunicación, algunas si tienes suerte se visitan dos veces al año,
- dificultades a la hora de formar líderes y catequistas en los caseríos, debido a la dificultad en ponerse de acuerdo y, otra vez, la movilidad,
- en muchos caseríos donde los catequistas son la gente más preparada, cuando están formados se van en busca de mejores condiciones de vida a la ciudad.





Si uno va como “turista” el paisaje y la geografía pueden resultar hermosos, pero el vivir en esta realidad día a día supone para la gente del lugar...

- buscarse en el día a día el sustento. En muchos jóvenes quedan sus expectativas de futuro futradas, y sobre todo en las chicas, cuya única opción queda reducida a ser mujer de alguien y ser madre,
- para los chicos intentar salir para la ciudad o terminar en el ejercito o la guerrilla o cultivando coca. En muchos hombres, esperar al fin de semana para tener dinero y poder gastárselo en la única diversión: los bares y bailes,
- también para algunos trabajar duro e ingeniárselas para prestar algún servicio (telefonía, conexión a Internet, arreglo de aparatos de radio...), aunque no sean técnicos titulados, sino sólo de aprendizaje directo.

• A pesar de todas las dificultades que significa vivir en un territorio donde los ríos y el caballo o mulo son los medios de comunicación y transporte, se toca con mano eso que esta por aquí tan de moda, la ecología y la autosostenibilidad,

- que otro modo de vida es posible a la sociedad de consumo y del superfluo,
- que en una situación de casi aislamiento, las relaciones personales se hacen mas humanas y autenticas, aunque ya se sabe algunas veces o con algunos el pueblo chico se vuelve un infierno grande.

